

Una casa llena de oscuridad: Shenoute y los paganos (y una traducción al español de “No porque un zorro ladre”)

[A house full of darkness: Shenoute and the pagans (and a translation into Spanish of “Not Because a Fox Barks”)]

Sofía TORALLAS TOVAR
University of Chicago
sofiat@uchicago.edu

Resumen: Shenoute de Atripe es uno de los más importantes representantes de la emergencia del monaquismo en el Egipto de la antigüedad tardía. Este artículo examina dos aspectos del ejercicio de su control a través de sus discursos. En su papel de abad de una gran congregación, insiste en el castigo del desobediente o de quien obra el mal en el monasterio. De cara al exterior, Shenoute se considera representante de Dios y de Cristo en su comunidad, y con la nueva legislación imperial antipagana en la mano, se siente justificado en sus ataques contra los paganos y paganizantes, incluyendo a los administradores oficiales locales, que eran, o se presentaban como cristianos. En un apéndice ofrecemos la traducción de *No porque un zorro ladre*, un texto en que estos aspectos son evidentes.

Abstract: Shenoute of Atripe was one the most important agents of the emergence of monasticism in Egypt in late antiquity. This article examines two aspects of that agency as it emerges in his sermons. In his role as abbot of a large congregation, he insisted on punishing disobedience or evil behaviour within the monastery. Beyond the walls of the monastery, Shenoute presents himself as a representative of god and Christ in the local community. With recent imperial antipagan legislation in hand, he felt authorized in his attacks against those he presents as pagans or paganizing, including local imperial administrators, who were (or at least represented themselves as) Christian. In

***Collectanea Christiana Orientalia* 12 (2015), pp. 249-278; ISSN-c 2386-7442**

an appendix we include the translation of *Not because a fox barks*, a text in which these latter aspects of Shenoute's agency emerge clearly.

Palabras clave: Shenoute. Cristianismo Egipcio. Paganismo. Culto a los ídolos. Destrucción de templos.

Key words: Shenoute. Egyptian Christianity. Paganism. Idol worship. Destruction of temples.



0. Introducción*

En el mundo en transición de la antigüedad tardía, las familias, los pueblos, las ciudades bullían en intercambios culturales y religiosos. Los paganos defendían sus últimos bastiones ante el nuevo Imperio cristiano, bajo el recién instaurado credo niceno (325 d. C.). La persecución a los cristianos, que desde Decio y Diocleciano había dejado tremendas cicatrices en la sociedad, se tornó en violenta persecución a herejes y paganos. Este es el mundo en que Shenoute de Atripe produjo su ingente obra escrita, de la que destacaremos aquí sus discursos contra los paganos. El que presentamos aquí en traducción al final del artículo es *No porque un zorro ladre* (*Disc. IV 5*), muy representativo de la actividad de Shenoute al respecto. También hay que destacar *El Señor tronó* (*Disc. IV 1*) y *Que nuestros ojos* (*Disc. sin*

* Quiero agradecer a Mercedes López Salvá y a Ignacio Sanz Extremeño su invitación a presentar este trabajo en la Universidad Complutense de Madrid en su ciclo *Los orígenes del cristianismo en la literatura, el arte y la filosofía* en diciembre de 2014, y al grupo de investigación dirigido por Stephen Emmel, que se dedica a la edición crítica de la obra literaria de Shenoute de Atripe, al que pertenezco desde 2005. A David Brakke le agradezco su generosidad y apoyo, por dejarme leer sus trabajos en prensa sin ninguna restricción y por sus sabios consejos. A Raquel Martín Hernández, David Nirenberg y a un generoso lector anónimo agradezco unas acertadas notas que me han ayudado mucho a mejorar este artículo.

lugar asignado), a los que me referiré frecuentemente en el artículo. Como explicaré a continuación, la obra de Shenoute es muy difícil de citar, por no tener una edición crítica disponible aún¹, mientras que las ediciones parciales de su obra han quedado obsoletas.

1. Shenoute de Atripe y su obra

Shenoute de Atripe es una de las figuras más llamativas del cristianismo antiguo en Egipto. Nacido de familia cristiana, ingresó en el monasterio Blanco a los nueve años de edad, si la cronología de su vida ha sido establecida con acierto². Llegó a ser abad del Monasterio Blanco en el 385 d. C. en tercer lugar, tras su tío Pqol, probablemente fundador de la congregación, y un segundo abad de nombre Ebonh, mencionado brevemente por Shenoute en una de sus obras. El Monasterio Blanco fue el complejo monástico más amplio del Egipto de entonces, situado en Atripe, en la orilla opuesta a Acnino o Panópolis, en la Tebaida. No se sabe mucho de su vida aparte de lo que conocemos a través de la narración hagiográfica de Besa, su discípulo, y pequeñas menciones en su propia obra³.

¹ A menudo me referiré en este artículo a extractos de la obra de Shenoute. De ellos muchos se conocen por ediciones diversas anteriores a la revisión de su obra, por lo que daré referencia de la edición conocida. Si se trata de un manuscrito inédito daré las siglas asignadas al manuscrito. Los discursos y partes de los cánones se citan por el *incipit*, siguiendo el documento conocido como “Vienna incipit list”. Para esto y otros detalles sobre las obras y los manuscritos que las representan, remito a la obra de S. EMMEL, *Shenoute’s Literary Corpus* (Louvain, 2004).

² Sobre la cronología y una revisión de las hipótesis, Stephen EMMEL, “From the other side of the Nile: Shenute and Panopolis”, A. EGBERTS, B. P. MUHS, J. VAN DER VLIET (eds.), *Perspectives on Panopolis. An Egyptian Town from Alexander the Great to the Arab Conquest* (Leiden, 2002), pp. 95-98.

³ Sobre Shenoute hay una serie de trabajos antiguos, como el clásico J. LEIPOLDT, *Schenute von Atripe und die Entstehung des national ägyptischen Christentums* (Leipzig, 1903). En cuanto a su obra, las ediciones de sus textos, entre otras, en E. AMÉLINEAU, *Oeuvres de Schenoudi: Texte copte et traduction française*, Vols. 1 and 2 (Paris, 1907-14); J. LEIPOLDT-W. E. CRUM, *Sinuthii Archimandritae Vita et Opera*

Se le conoce entre las personalidades cristianas de la antigüedad tardía como un maestro severo y cruel. Su disciplina incluía el castigo físico al comportamiento indisciplinado de los monjes, siendo la expulsión de la comunidad la pena máxima que podían recibir. Ha de recordarse que el ingreso en la orden implicaba la entrega de todas las posesiones y la renuncia definitiva a familia y amigos, por lo que la expulsión suponía entrar en la indigencia total.

El corpus literario de Shenoute ha recibido atención dispersa durante años, debido en parte a la dificultad que conllevaba la reconstrucción de su biblioteca y sus escritos, dispersos como están en diferentes colecciones en el mundo. Una de las razones de que haya sido prácticamente ignorado por siglos es que sus obras circularon de manera interna en su orden, dirigidas como iban en gran parte a la comunidad monástica o a la comunidad cristiana de su ciudad. Para ponerlo en perspectiva, la obra de Pacomio⁴, fundamentalmente su regulación monástica, fue traducida al latín por Jerónimo y tuvo una amplísima difusión tanto en oriente como en occidente, para luego convertirse en la base de la regulación monástica de las primeras órdenes. Sin embargo, la regulación monástica de Shenoute no se nos ha conservado más que a través de las citas indirectas en sus obras, y ha sido el trabajo filológico de Bentley Layton el que ha destilado y organizado a partir de los textos conocidos, lo que sería la regulación del monasterio Blanco⁵.

Omnia, tres volúmenes, numerados I, III y IV (Paris, 1906-1913). Trabajos más recientes, que citaremos a continuación, presentan el estado de la investigación sobre Shenoute en varios aspectos de manera más completa.

⁴ T. LEFORT, “Les règles de Pachôme (étude d’approche)”, *Le Muséon* 34 (1921), pp. 61-70. LEFORT, *Oeuvres de Pachôme et de ses disciples*, CSCO 159, «Scriptores Coptici», Vols. 23-24 (Louvain, 1956), cf. *Pachomiana Latina*, ed. A. BOON (Louvain, 1932).

⁵ Bentley Layton ha estudiado estas referencias indirectas y citas de las regulaciones del monasterio. Véase Bentley LAYTON, “Rules, Patterns, and the Exercise of Power in Shenoute’s Monastery: The Problem of World Replacement and Identity Maintenance”, *Journal of Early Christian Studies* 15 (2007), pp. 45-73; Bentley LAYTON, “Social Structure and Food Consumption in an Early Christian Monastery: The Evidence of Shenoute’s *Canons* and the White Monastery Federation A.D. 385-465”, *Le Muséon*

Como se ha dicho, la obra de Shenoute se nos ha transmitido casi exclusivamente a través de los códices de la Biblioteca del Monasterio Blanco. En los últimos años ha habido una iniciativa que será definitiva para los estudios sobre el religioso. Se trata del proyecto de reconstrucción del corpus literario de Shenoute llevado a cabo por el Prof. Stephen Emmel (Universidad de Münster)⁶, en parte basado sobre la reconstrucción de la Biblioteca del Monasterio Blanco que hizo anteriormente el Prof. Tito Orlandi (Universidad de la Sapienza, Roma)⁷. La reconstrucción de aproximadamente un centenar de códices de las obras de Shenoute, dispersos por las bibliotecas y museos del mundo -- debido al expolio en el siglo XIX de los restos de la mencionada biblioteca--, ha sido la base fundamental para comenzar a estudiar el corpus de sus obras y comprender a este interesantísimo personaje, fundamental para el desarrollo monástico de Egipto y en definitiva los orígenes del monaquismo en el Mediterráneo. Gracias a este trabajo⁸ sabemos que la obra de Shenoute estaba compuesta por dos grupos fundamentales de obras a los que él mismo, o al menos la tradición manuscrita de su obra, llamaba *Cánones* y *Discursos*. Los *Cánones* fueron compilados durante la vida del abad. ‘Canon’ es la palabra que él usaba para denominar un conjunto variado de escritos: cartas, reglas y sermones, dirigidos a su congregación monástica. Estas obras contenían

115 (2002), pp. 25–55. Finalmente ha visto la luz su volumen *The Canons of our Fathers: the Monastic Rules of Shenoute* (Oxford, 2014).

⁶ Stephen EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*. 2 volumes (Louvain, 2004).

⁷ Tito ORLANDI, “The Library of the Monastery of Saint Shenute at Atripe”, A. EGBERTS, B.P. MUHS AND J. VAN DER VLIET (eds.), *Perspectives on Panopolis: An Egyptian town from Alexander the Great to the Arab Conquest* (Leiden: Brill, 2002), pp. 211–232.

⁸ La edición crítica de los textos de Shenoute se publicará en la colección *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, la cual evidentemente dejará completamente obsoletas todas las ediciones de Shenoute hechas hasta ahora sobre los fragmentos sin reconstruir de una biblioteca perdida. Se ha publicado sin embargo el volumen 8 de los *Cánones* en la colección del IFAO, a cargo de Anne Boud'hors, debido a un anterior compromiso de la autora con la biblioteca del Instituto Francés en el Cairo, institución en que se encuentra el principal manuscrito que contiene este texto: *Le Canon 8 de Chénouté, vol. 1, Introduction, édition critique; vol. 2, Traduction, index, planches* (Cairo: IFAO, 2013) (véase reseña en el presente volumen, pp. 313-316).

entremezcladas con las explicaciones, citas bíblicas, admoniciones y alabanzas a los obedientes y amenazas a los desobedientes, lo que consideramos las regulaciones de la comunidad del Monasterio Blanco, que, como hemos dicho más arriba, se nos han perdido como obra individual. Los *Discursos*, por otro lado, fueron compilados después de la muerte de Shenoute por sus discípulos. Eran sermones dirigidos a una audiencia más amplia, que incluía a la comunidad cristiana de la zona. Entre estos se encuentran los dirigidos contra los paganos, de los que hablaremos más abajo⁹.

2. Shenoute el controlador y la maldad obrada en secreto

La actividad furibunda de Shenoute contra los paganos, referida más en detalle más adelante, no es una reacción aislada de su comportamiento general, sino que ha de entenderse dentro de su posición y su autorrepresentación como cabeza del monasterio y como legado de Dios en la comunidad cristiana local. Shenoute tiene un enorme afán de control no sólo sobre su comunidad monástica, sino también sobre la sociedad que lo rodea.

Para examinar un ejemplo de cómo Shenoute manifiesta este deseo de control, valga de muestra el siguiente texto. El ingreso en la comunidad monástica de Shenoute incluía un juramento que se nos ha transmitido en el libro 9 de los Cánones. Este juramento nos aporta una visión general de las reglas básicas y las consecuencias de la transgresión, que tienen mayor elaboración aparte en el material de reglamento extraído del corpus y del material epistolar. El juramento indicaba claramente cómo el límite entre la

⁹ Aparte de su obra, se ha conservado también una *Vida de Shenoute*, compuesta por su discípulo Besa que depende en gran parte de las propias obras de Shenoute. Véase J. LEIPOLDT, *Sinuthii Vita (Bohairice)*, CSCO 41, «Scriptores Coptici», Vol. 1 (Paris, 1906); traducido al latín por H. WIESMANN en CSCO 129, «Scriptores Coptici», Vol. 16 (Louvain, 1951) y al inglés por D. N. BELL, *Besa: The Life of Shenoute* (Kalamazoo, Mich., 1983). Véase también G. COLIN, *La version éthiopienne de la vie de Schenoudi*, CSCO 444-445, «Scriptores Aethiopici», Vols. 75-76 (Louvain, 1983).

comunidad y el mundo exterior se debía mantener y cómo la obediencia se premiaba con la salvación y la desobediencia con la perdición¹⁰.

Así, cada persona pronunciará lo que sigue: en presencia de Dios, en su lugar sagrado, confirmo lo que he dicho y soy testimonio de mi boca. No mancillaré mi cuerpo de ninguna manera, no robaré, **no presentaré falso testimonio, no mentiré, no llevaré a cabo ninguna obra deshonesto en secreto.** Si transgredo lo que he jurado mantener, veré el reino de los cielos, pero no entraré, pues Dios, en cuya presencia he prestado juramento, destruirá mi alma y mi cuerpo en la ardiente Gehenna, pues he transgredido el juramento que he prestado (*De iureiurando monachorum*, Canon 9)¹¹.

Aunque aparecen más ampliados en otras partes de su obra, en este breve juramento encontramos los puntos básicos del sistema de disciplina de Shenoute. Evidentemente exigía pureza y un comportamiento adecuado, como corresponde a la vida monástica, pero destaca sin duda la importancia que Shenoute daba al falso testimonio y a la transparencia. Esta, como se verá más adelante, se castigaba con la perdición (destrucción del alma en el infierno). Al mirar de cerca el formato de las regulaciones monásticas de Shenoute, ya se aprecia una diferencia importante con las de Pacomio y Hirsiesis¹². Aunque parezca un detalle de expresión, nos parece altamente

¹⁰ Sobre esto véase S. TORALLAS TOVAR, "El infierno como instrumento de coerción en Shenoute de Atripe", M. LÓPEZ SALVÁ (ed.), *De cara al Más Allá: Conflicto, convivencia y asimilación de modelos paganos en el cristianismo antiguo* (Zaragoza, 2010), pp. 251-261.

¹¹ Este libro está conservado en siete manuscritos, pero no existe una edición del texto completo. Para los manuscritos que atestiguan este libro, véase S. EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*, vol. 1, pp. 216-233. Para las ediciones accesibles de partes del texto del libro, véase EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*, vol. 2, pp. 599-605. El texto de *De iureiurando monachorum*, editado por LEIPOLDT, *Sinuthii Archimandritae Vita et Opera Omnia* (Paris, 1908), vol. III, p. 20.

¹² L. TH. LEFORT, *Oeuvres de s. Pachôme et de ses disciples*, CSCO 159-160 (Louvain, 1956); P. B. ALBERS, *S. Pachomii Abbatis Tabennensis Regulae Monasticae*, «Florilegium Patristicum», 16 (Bonn, 1923); A. BOON, *Pachomiana Latina: règle et*

significativo al analizarlo en el contexto de su sistema de disciplina. Frente a la simpleza de las normas establecidas por aquellos, encontramos en Shenoute a menudo la expresión de maldición: «Maldito sea aquel que cometa actos deshonestos en las congregaciones del Señor»¹³.

Shenoute insiste siempre en persuadir a sus discípulos de que viven a la sombra del día del Juicio Final, cuando Dios juzgue a todos y les haga responsables de sus actos. Este juicio dividirá a la humanidad en dos grupos, los que pertenecen a Satán y los que no¹⁴. Los píos irán a Cristo y su padre, para estar con los ángeles y los profetas y los apóstoles, y todos los justos, mientras que los impíos irán a Satán con sus demonios, los adoradores de ídolos, y los que «han muerto en las acciones ilegales de su falta de fe». Cada persona se enfrentaba a una dura decisión:

Una persona o bien conoce el Bien y se asimila a los ángeles, como está escrito (Lc 20,36), y un niño de Dios en su Reino, abundando en la gloria del Señor; o bien obra el mal y cae en la vergüenza de los demonios, asimilándose a ellos en el ardiente horno, abundando en la desgracia y la ira de Dios. Una persona o bien sufre con Jesús haciendo el bien, para poder ser glorificado con Jesús en su reino, o se vuelve Satán en sus inmensos males, para ser puesto en vergüenza con Satán en el infierno. Una persona o bien hace el bien y no teme a los que le ven y es recibido abiertamente en el reino de Dios, o si no obra el mal, mirando a los lados, temiendo a los que le ven, y como una amenaza es enviado por los ángeles al infierno (Canon 1)¹⁵.

épîtres de saint Pachôme, épître de saint Théodore et Liber de saint Orsiesius, texte latin de saint Jérôme (Louvain, 1932).

¹³ «Curse rules», en LAYTON, *The Canons*, pp. 42-44.

¹⁴ David BRAKKE, *Demons and the Making of the Monk: Spiritual Combat in early Christianity* (Cambridge: Harvard University Press 2006), pp. 100-102.

¹⁵ El Canon 1 está conservado en seis manuscritos, pero no existe una edición del texto completo. Para los manuscritos que atestiguan este libro, véase EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*, vol. 1, pp. 125-143. Para comentario y las ediciones accesibles de partes del texto del libro, véase EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*, vol. 2, pp. 558-565.

Pero para la desesperación de Shenoute, la claridad dualística del día del Juicio no tenía representación en el presente y en la realidad. Todos los hombres, los hermanos de la comunidad, no eran tan fáciles de dividir en esos dos grandes grupos opuestos, precisamente porque obraban el mal de manera secreta. Shenoute diseñaba grandes castigos para los monjes que ocultaban sus pecados y no los confesaban, y aquellos que permanecían silenciados recibirían su castigo en la otra vida, ya fuera del control de Shenoute.

Los que escapen de la expulsión de la comunidad porque sus actos abominables pasan desapercibidos a todo el mundo, serán destruidos por las maldiciones escritas en vuestros libros (...) y los que escapen a estas maldiciones se encontrarán cara a cara con Él que preside el tribunal, Jesús, el día del Juicio y destruirá sus almas y sus cuerpos en Gehenna (Canon 8, XO 52-53)¹⁶.

Shenoute consideraba que su papel como cabeza de la comunidad monástica incluía el control sobre las acciones, visibles y secretas, de los miembros de su grey. Esta posición, de manera paralela, se aplica a su lucha contra el pagano.

3. Shenoute y los paganos

No parece haber una definición firme de ‘pagano’ en la obra de Shenoute, y sin embargo parece claro que tiene un uso retórico determinado. Sin duda en su entorno, Panópolis, había una floreciente vida intelectual de corte pagano, o más bien una cultura cristiana de integración de la antigüedad clásica. Podemos preguntarnos qué pensaría Shenoute de sus contemporáneos Nono o Ciro de Panópolis, representativos de la complejidad de la identidad cristiana de la época. Las obras de Nono, por

¹⁶ BOUD'HORS, *Canon 8*, vol. 1, pp. 102-103.

ejemplo, incluyen el poema épico *Dionysiaca* y la *Paráfrasis al Evangelio de Juan*, compatibles en esta complejidad, sin necesidad de postular una conversión¹⁷. Igualmente, Ciro fue acusado de cripto-pagano, pero no obstante fue ordenado obispo¹⁸. Son ejemplos de una cultura romana que había integrado la apreciación por el conocimiento de la mitología clásica, en una suerte de elite intelectual cristiana, que no renunciaba completamente a un pasado clásico de enorme riqueza artística y literaria¹⁹.

Al otro lado del espectro, se encuentra Shenoute. Participó activamente en la lucha contra los últimos ‘residuos’ de paganismo en Egipto, entre ellos, la quema del templo de Atripe, que es una de las narraciones auténticas que se nos han conservado de la destrucción de los templos. Esta destrucción figura en un programa general, más amplio, reflejado en la legislación de la época²⁰. Desde mediados del siglo IV se había prohibido la ofrenda de sacrificios²¹; se estipuló el cierre de templos²²; también se impuso la prohibición de rendir culto a los ídolos²³; la confiscación de

¹⁷ Especialmente F. VIAN, “Théogamies et sotériologie dans les Dionysiaques de Nonnos”, *Journal des Savants* 2 (1994), pp. 197–233. Véase A. CAMERON, *The Last Pagans of Rome* (Oxford, 2011) para el occidente, y A. CAMERON, “Poets and pagans in Byzantine Egypt”, R. BAGNALL (ed.), *Egypt in the Byzantine World 300-700* (Cambridge, 2007), pp. 21-46, sobre Panópolis, esp. pp. 36-37. L. MIGUÉLEZ CAVERO, *Poems in Context: Greek Poetry in the Egyptian Thebaid 200-600 AD* (Berlin-New York: De Gruyter, 2008), pp. 15-25. Véase también D. FRANKFURTER, “‘Things unbecoming Christians’: Violence and Christianization in fifth century Panopolis”, *Journal of Early Christian Studies* 8 (2000), pp. 273-95.

¹⁸ MIGUÉLEZ CAVERO, *Poems in Context*, pp. 29-31.

¹⁹ Lo que no excluye la existencia de verdaderos paganos, también imbuidos de esta cultura clásica, denominados “neo-paganos”, por A. G. LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses of Poverty* (Berkeley: University of California Press, 2013), p. 109.

²⁰ J. GAUDEMET, “La condamnation des pratiques paiennes en 391”, *Epektasis: Mélanges patristiques offerts au cardinal Jean Daniélou* (París, 1972), pp. 597-602.

²¹ Codex Theodosianus cap. 16.10.2 (a. 341), 4 (a. 346), 5 (a. 353), 6 (a. 356), 7 (a. 381), 9 (a. 385), 11 (a. 391; cf., 12 (a. 392), 13 (a. 395), 17 (a. 399), 18 (a. 399), 25 (a. 435).

²² Cod. Theod. 16.10.4 (a. 346), 16 (a. 399).

²³ Cod. Theod. 16.10.6 (a. 356), 10 (a. 391).

propiedad de los templos²⁴ y se ordenó la destrucción de los ídolos²⁵. En este programa político encaja la actividad antipagana de Shenoute²⁶. Y será el mismo Shenoute quien mencione esta legislación en su discurso *Que nuestros ojos*:

Las cosas por las que los emperadores justos, en su amor a Dios, han ordenado destruir los templos, aniquilarlos hasta sus cimientos y destruirlos con los ídolos que albergan, son las mismas cosas que arrebatamos de ese lugar (*Que nuestros ojos*, Fr. 2, 8)²⁷.

El vacío legal que ha creado esta nueva legislación es que no soluciona el choque entre las leyes que prohíben delitos como el allanamiento, robo, daño a la propiedad, con las que permiten la destrucción de los templos y de los ídolos. Por este vacío legal, Shenoute se siente justificado en sus ataques, como veremos más abajo.

Sin embargo, no todos los no-cristianos merecían, según Shenoute, el castigo eterno del infierno, o la condena y persecución. Claramente hace una distinción en uno de sus discursos, *El Señor tronó*.

²⁴ Cod. Theod. 16.10.12.2 (a. 392), 16.10.20.1-2 (a. 415).

²⁵ Cod. Theod. 16.10.19.1 (a. 408).

²⁶ Para un estudio completo sobre esto, un establecimiento cronológico de dichas actividades, y discusión sobre los testimonios, véase S. EMMEL, "From the other side of the Nile: Shenute and Panopolis," A. EGBERTS, B. P. MUHS, J. VAN DER VLIET (eds.), *Perspectives on Panopolis: An Egyptian Town from Alexander the Great to the Arab Conquest* (Leiden, 2002), pp. 95-113; S. EMMEL, "Shenoute of Atripe and the Christian destruction of temples in Egypt", J. HAHN, S. EMMEL, U. GOTTER (eds.), *From Temple to Church: Destruction and Renewal of Local Cultic Topography in Late Antiquity* (Leiden, 2008), pp. 161-201.

²⁷ Este discurso no está ubicado aún en ninguno de los libros. EMMEL, "Shenoute of Atripe and the Christian destruction", p. 188. Véase EMMEL, *Shenoute's Literary Corpus*, vol. 2, p. 672. S. Emmel traduce este texto tanto en EMMEL, "Shenoute of Atripe and the Christian Destruction", como en BRAKKE – CRISLIP, *Selected Discourses*.

Sin embargo, a cuenta de la ilegalidad de los herejes, Satán los instauró como amigos – a ellos y también a los filósofos que dejan crecer su pelo como las mujeres. El Señor Jesús por otra parte desea que de acuerdo con lo que está escrito, los que creen en él y aman a quien cumple con su palabra, estén con él en su Reino, de manera que le vean en su gloria y descansen con él para siempre. Pero Satán está celoso de ver a quien le place, de manera que ve a todos los herejes junto a él en el ardiente horno preparado para él y sus ángeles como está escrito. Así, para los herejes de los que está orgulloso y sobre los que dice “Son míos”, su desprecio es suyo en el infierno (*amnte*) para siempre. Abraham fielmente, según está escrito, no salvó a su hijo por su amor a Dios, sino que lo ofreció en sacrificio. La gente derramó la sangre de sus hijos y de sus hijas por demonios, como está escrito en los psalmos. Algunos reyes infieles y gentes impías se encuentran entre vuestra semilla desde el principio, como Og y los que son como él, y el rey Herodes, al que el Señor consideraba un zorro, de vuestra manera también. Y hay reyes fieles, reyes justos que se encuentran entre la semilla de los cristianos desde el principio hasta hoy, como David y Salomón y Ezequías y los reyes antiguos y los reyes y gobernantes justos que destruyeron vuestros templos y derribaron vuestros ídolos. Ellos se encuentran entre los cristianos (*El señor tronó, Disc. IV 1, 27-28*)²⁸.

Algunos justos eran considerados cristianos *avant la lettre*, como también merecían la gracia los cristianos convertidos, que tras el arrepentimiento, podían alcanzar la salvación. Este es un fenómeno que no es exclusivo de Shenoute, sino que otros autores cristianos salvan a ciertos personajes “anteriores al Cristianismo”, que por su especial piedad merecían librarse del infierno. El incipiente conocimiento de Dios, revelado a los hombres desde el principio, como dice Pablo en Rom 1,18-23, les guiaría hacia Él, y

²⁸ Véase J. TIMBIE- J. ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermon The Lord Thundered: an introduction and translation”, *Oriens Christianus* 90 (2006), pp. 91-123, esp. p. 103. El volumen cuarto de los *Discursos* está atestiguado por dos manuscritos. Véase EMMEL, *Shenoute’s Literary Corpus*, vol. 1, pp. 243-254 para la descripción de los mismos. Para comentario y las ediciones accesibles de partes del texto del libro, véase EMMEL, *Shenoute’s Literary Corpus*, vol. 2, pp. 613-626. Sobre este discurso en concreto, pp. 618-619.

teniendo así todo lo necesario, no tendrían excusa para entregarse al culto a los ídolos. Efectivamente hay quien se salva, como Shenoute salva en este texto a David, Salomón o Ezequías, como también salva Eusebio (*Dem. Ev.* 1,2,16) a Abraham y los que compartían su piedad, o Tertuliano (*Adv. Iud.* 2) o Ireneo (*Haer.* 4,5) salvan a patriarcas y reyes judíos²⁹.

Sin entrar en la cuestión de si perdonaba o no al pagano justo, dentro de su condena al paganismo, el fenómeno contra el que más arremetía Shenoute era sin duda el cripto-paganismo, ejercido a menudo por miembros de la alta administración del Imperio, aunque extendido a toda la sociedad, como clama en su discurso *El señor tronó*, contra paganos, *hellenes*³⁰, y magos. Incluso bautizados y recibiendo la eucaristía, dudaban de su fe y se entregaban a rituales domésticos y a la religión tradicional.

4. Gesio

El episodio de la vida de Shenoute que mejor ilumina la lucha antipagana es el de su enfrentamiento con Gesio, el *praeses* de la Tebaida. El problema de su identificación ha sido ampliamente estudiado y no ha sido sin embargo totalmente resuelto³¹. Quizá se le pueda identificar con un homónimo que se correspondía epistolarmente con Libanio³², o con un *Gessius* que aparece en la *Anthologia Palatina*, o un Flavio Elio Gesio que aparece en testimonios epigráficos. Lo más probable es que se trate del

²⁹ Sin embargo, sobre el uso retórico que hace de los judíos, véase D. BRAKKE, "Shenoute and the Jews", Paola BUZI y Alberto CAMPLANI (eds.), *Proceedings of the Tenth International Congress of Coptic Studies*, «Orientalia Lovaniensia Analecta» (Leuven: Peeters, en prensa).

³⁰ El término "*hellen*" tanto en griego como en copto, en la Antigüedad tardía se utilizó ampliamente para denominar a los paganos en general.

³¹ EMMEL, "Shenoute of Atripe and the Christian Destruction", pp. 166.

³² Epístolas 892, 948, 1042, 436, 1524. Véase A. CAMERON, "Palladas and the Fate of Gessius", *ByzZ* 57 (1964), pp. 279-292.

governador de la Tebaida (376-378 d. C.)³³. Posteriormente, en vez de seguir su *cursus honorum*, mudándose a otra parte del imperio, probablemente se quedara en Panópolis, donde poseía un rico latifundio. A este gobernador, probablemente convertido al cristianismo con la finalidad de cubrir su puesto político, Shenoute lo acusa de seguir adorando a los ídolos a escondidas, hasta el punto de entrar en su casa, arramblar con los ídolos paganos y romperlos a la puerta y a la vista de todo el mundo³⁴. Las fuentes para este episodio son los discursos mencionados más arriba, además de la *Vida de Shenoute*, escrita por su discípulo Besa, en que se refiere de la siguiente manera a este personaje.

Había entonces un pagano que se llamaba Gesio. Era muy impío y solía blasfemar contra Cristo, diciendo palabras irreverentes sobre él en su ignorancia y su maldad. Cuando nuestro justo padre Shenoute se enteró de sus blasfemias le maldijo diciendo «Su lengua estará atada al dedo gordo de su pie en el infierno». Y esto es lo que le ocurrió cuando murió. Mi padre nos lo confirmó y dijo «Lo vi en el infierno, con su lengua atada al dedo gordo de su pie³⁵, atormentado sin perdón por su impiedad» (BESA, *Vida de Shenoute* 88).

Shenoute parece tener una obsesión con este personaje, pero se trata de una estrategia de canalización, por la que lo utiliza por su relevancia política. El abad puede, a través de este personaje, incidir un ataque más generalizado a la población pagana o “paganizante” de Panópolis³⁶. Como se verá en el

³³ Pese a que Ariel LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses*, p. 133 considera que un terrateniente local no podría nombrarse gobernador. Sin embargo, Gesio no era necesariamente local.

³⁴ Sobre esto véase EMMEL, “From the other side of the Nile”, y “Shenoute of Atripe and the Christian Destruction”.

³⁵ También en *El Señor tronó*, 66, TIMBIE-ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermon”, p. 113, AMÉLINEAU, *Oeuvres de Shenoudi*, I, p. 379.

³⁶ Esta relación se puede entender y comparar con la relación de San Agustín con los terratenientes de Hipona, como Volusiano, tal y como se refleja en las epístolas 136-138.

discurso traducido más abajo, *No porque un zorro ladre*, se dirige en segunda persona del singular en la primera parte del discurso, y en plural en la segunda, englobando en su embestida a los “que son como Gesio”. A veces sólo lo menciona como “ese ignorante”, “ese hijo de la pestilencia”, “ese pecador”, etc. y aunque no lo haga directamente por su nombre, está claro que se refiere a él por el contexto. Una de las acusaciones fuertes que hace contra él (y los suyos), es su abusivo trato como terrateniente a las gentes que estaban bajo su tutela³⁷. Y Shenoute lo expresa así:

Y de la misma manera que eres ateo, así afliges a los pobres con tus actos abusivos. ¿O no es otra forma de persecución cuando perseguís a los hombres, sobre todo a los presbíteros de la Iglesia, hasta que los espantáis de sus casas en estos tiempos en que hay grandes aflicciones sobre la tierra? Entráis en sus tierras, en las que no hay niños, no hay padres, absolutamente nadie, porque han huido; os apoderáis de sus animales, sus carros, su paja, y los lleváis a vuestros viñedos y les hacéis trabajar más allá de sus fuerzas (*No porque un zorro ladre*, Disc. IV 5).

Las acusaciones de Shenoute son de corte diverso y múltiple. Ataca a su adversario por una parte, por adorar a los ídolos y por otra, por su trato abusivo como terrateniente a sus subordinados. No es esta última una acusación de corte religioso, sino más bien social o socioeconómica. Si había realmente un problema de oposición religiosa no está del todo claro, pues es difícil establecer claramente cuál era la identidad religiosa de Gesio a través del testimonio, sin duda parcial, de Shenoute. Se puede leer entre líneas que habían mantenido discusiones teológicas, en las que Gesio, aunque admitía el poder y milagros de Cristo, en más de una ocasión, y siempre según Shenoute, negó su divinidad³⁸. Pero esta cuestión se puede

³⁷ Véase el texto completo en apéndice. Sobre esto, A. LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses*, pp. 75-101.

³⁸ En *El Señor tronó*, 66, TIMBIE-ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermons”, p. 113 y *Que nuestros ojos* 27, EMMEL, “Shenoute of Atripe and the Christian Destruction”, p. 186.

interpretar como controversia cristológica, típica de la época, más que como conflicto paganismo-cristianismo³⁹.

En cuanto a la identidad religiosa, las interpretaciones son variadas. David Frankfurter presenta e interpreta a Gesio como un pagano de firme convicción, que promueve los festivales oficiales, tiene un altar privado en su casa y él mismo celebra rituales paganos de diverso tipo, además de ser crítico con el cristianismo y Cristo, comparándolo con Apolonio de Tiana. Por otra parte, S. Emmel ve en Gesio a un cripto-pagano⁴⁰. Una interpretación alternativa podría hacer de Gesio, en su posición política de *praeses* de la Tebaida, efectivamente un cristiano, pero que como miembro de una elite intelectual helenizada, mantenía su aprecio de la cultura clásica pagana, probablemente en sus lecturas y en la cultura material que se pudiera encontrar en su casa. Quizá los elementos de cultura material pagana que se encontraran en su casa, –y que Shenoute destruye como pruebas de su culto secreto–, no son sino muestra de la apreciación por la cultura clásica y su mitología, presente en esta elite cultural de Panópolis⁴¹.

Sea cual fuere la identidad religiosa de Gesio, para Shenoute es el objetivo adecuado para un programa general en su retórica antipagana. Ningún elemento de cultura material “pagana” es aceptable para él y aparece por tanto como justiciero que revela el mal, exponiéndolo a la luz⁴².

³⁹ El texto de *El Señor tronó* dice: «El que dice que el Hijo de Dios no es un dios», quizá parte de una controversia conocida sobre la naturaleza del Hijo, que impregnó las relaciones entre cristianos durante siglos.

⁴⁰ D. FRANKFURTER, *Religion in Roman Egypt: Assimilation and Resistance* (Princeton, 1998), p. 80; EMMEL, “From the other side of the Nile”, pp. 108-111.

⁴¹ En el *Disc. IV 3, Un querido amigo me preguntó hace años*, se refiere a las imágenes de dioses paganos en los comedores y los utensilios para comer y beber. Véase F. WISSE, “The Naples fragments of Shenoute’s *De certamine contra diabolum*”, *Oriens Christianus* 75 (1991), pp. 123-140, esp. 135 y 140.

⁴² Sobre el episodio de los ídolos, véase, además de las referencias anteriores, LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses*, p. 111, donde hace referencia a situaciones paralelas en MARCOS DIÁCONO, *Vida de Porfirio*, 71, en que el obispo de Gaza ordena la destrucción

Y ocurrió otro día que nuestro padre Shenoute fue a Panópolis a sacar los ídolos de la casa de Gesio en silencio por la noche. Se subió a su burro con dos monjes que le acompañaban sobre sus propios burros, y llegaron al río por la noche. Por la divina providencia, cruzaron el río y entraron en la ciudad sin barco ni barquero. Y cuando se acercaban a la puerta de los paganos, las puertas de la casa se abrieron una tras otra hasta que llegaron al lugar donde estaban los ídolos, y entonces con los hermanos los tomó y los llevó al río, los rompió en pedazos y los tiró al río (BESA, *Vida de Shenoute*, 125-126).

Para Shenoute, el pecado fundamental de Gesio sería, por tanto, más que ser pagano –que también-, el rendir culto secretamente a los ídolos, es decir, ocultarlo y ser un mentiroso y pretender ser externamente cristiano. Su enérgico ataque es lo que Gaddis ha descrito como “rhetoric of exposure”, es decir, la retórica que defiende la violencia, justificándola como necesaria para desenmascarar la hipocresía, la corrupción y las pretensiones de gobernadores aparentemente cristianos pero que no gobernaban de acuerdo con ideales cristianos⁴³. En *Que nuestros ojos* nos dice:

Fr. 1, 21 Y puesto que hicimos de él un ejemplo al tomar sus ídolos de una cámara secreta durante la noche, aunque las puertas los protegían (...) 25 Y a través de Él le dejamos expuesto de manera que todos apreciaron su desprecio y su vergüenza, pues reconocieron al mentiroso que decía «No hay ídolos en mi casa» (*Que nuestros ojos*, Fr. 1, 25. EMMEL, p. 185-186).

En este mismo texto, Shenoute protesta de que se le acuse de haber “robado” los ídolos, cuando dice en *Que nuestros ojos* (Fr. 2, 8)⁴⁴: «Si es ilegal arrebatar las imágenes demoniacas de la mansión de un hombre,

de los ídolos domésticos; o ZACARÍAS ESCOLÁSTICO, *Vida de Severo*, *Pat.Or.* II, pp. 30-31.

⁴³ M. GADDIS, *There Is No Crime for Those Who Have Christ: Religious Violence in the Christian Roman Empire* (Berkeley: University of California Press, 2005), p. 193. Cuyo título precisamente se basa en una frase de Shenoute. Véase más abajo.

⁴⁴ EMMEL, “Shenoute of Atripe and the Christian Destruction”, p. 188

¿acaso es también ilegal quitarlas de los templos?», para a continuación hacer alusión a la legislación imperial contra los templos (véase más arriba). «Explícame el pecado que he cometido», dice también en el mismo discurso (fr. 1, 10), «y en qué manera estaba equivocado al arrebatar los ídolos de la casa de un hombre ateo, en particular la imagen de Crono, junto con la que se llama Hécate⁴⁵, a través de quien se engaña a la gente en los oráculos»⁴⁶.

Se trata, como decíamos más arriba, del vacío creado por las nuevas leyes que permitían el robo y destrucción de templos y sus propiedades, y de cómo la interpretación de Shenoute choca con la de Gesio, que reclama por su propiedad sustraída y destruida. Estas acusaciones de allanamiento, robo y daño a la propiedad reciben una rabiosa respuesta. En *No porque un zorro ladre*, que traducimos más abajo, Shenoute se dirige directamente a Gesio, llamándole hijo de Satán, en respuesta a estas acusaciones. En línea con la ‘rhetoric of exposure’, Shenoute justifica sus acciones, en otro contexto delictivas, por tener la finalidad de descubrir al impostor:

Pues de la misma manera que no existe el “delito” para los que verdaderamente tienen a Jesús, para usar las palabras que utilizaste contra mí –que tomé tus dioses en secreto y que hice colgar tu desgracia y vergüenza a las jambas de las puertas de tu casa, escrita sobre papiro, después de romper tus jarras de orina, embotellada como si fuera vino, a las puertas de tu casa y a la entrada y a las puertas de cuantos se parecen a ti –

⁴⁵ Crono y Rhea-Hécate, junto con Zeus, forman una de las tríadas del sistema neoplatónico de Proclo, la de las divinidades intelectuales. Hécate aparece relacionada con la teurgia y la magia (MARINO, *Vida de Proclo*, 28). EPIFANIO, *De fides*, 12, 1-4 habla de una Hécate ‘traducida’, adaptada a Egipto. Crono es la más importante de estas divinidades, es el intelecto cósmico. Véase Sarah Iles JOHNSTON, *Hekate Soteira: A Study of Hekate's Roles in the Chaldean Oracles and Related Literature*, American Classical Studies 21, Scholars Press, 1990; Luc BRISSON, «Kronos, summit of the Intelective Hebdomad in Proclus’ Interpretation of the Chaldean Oracles», en G. VAN RIEL, C. MACÉ (eds.), *Platonic Ideas and Concept Formation in Ancient and Medieval Thought* (Leuven, 2004), pp. 191- 210.

⁴⁶ EMMEL, “Shenoute of Atripe and the Christian Destruction”, p. 184.

igualmente no hay libertad para los que creen en Crono, es decir, tú y los que contigo cometen todo tipo de actos de impiedad y de impureza (*No porque un zorro ladre, Disc. IV 5*).

Este hijo de Satán, según Shenoute, rinde culto a Crono, que en otras partes de la obra de Shenoute aparece igualmente identificado con el demonio (por otra parte, una conocida identificación de Saturno con Satán). Tanto Macrobio (*Sat. I 7, 14-15*) como Plutarco (*Isis y Osiris, 368e*) lo relacionan con dioses egipcios, Serapis y Anubis respectivamente. El culto a Crono existe en Egipto desde la fundación de Alejandría hasta la antigüedad tardía, identificado, según Bremmer⁴⁷, con el dios egipcio Geb, aunque según otros con Sobek o Petbe, con quien también lo identifica Shenoute en *El Señor tronó 75*⁴⁸.

Shenoute entró por segunda vez en la casa de Gesio, esta vez quizá invitado por él, y no encontró nada. Ante la decepción de no poder encontrar más ídolos o muestras materiales que exponer en público, se defiende, invocando múltiples ritos paganos que tenían en común no poder ser controlados.

Y cuando examiné tu casa por segunda vez, no encontré ídolos en ella.¿De manera que no tenías más que los que tomé? Y aunque tomé los ídolos de tu casa, ¿puedo acaso también esconder el sol en el cielo, la luna y las

⁴⁷ J. BREMMER, “Remember the Titans”, C. AUFFARTH, L. T. STUCKENBRUCK, A. WISNIEWSKI, *The Fall of the Angels* (Leiden: Brill, 2004), pp. 35-61, esp. p. 45. Según él, su identificación con Geb “has escaped Burkert, Versnel, and D. Frankfurter, *Religion in Roman Egypt* (Princeton, 1998) 57 (who thinks of the Egyptian gods Sobek or Petbe)”. Pero Shenoute mismo lo compara con Petbe (*El señor tronó 75*), luego no es una suposición de Frankfurter (p. 117). Para BREMMER, la identificación con un dios egipcio se explica o se demuestra con la onomástica. Hay docenas de nombres del tipo de Cronides que no aparecen en el resto de Grecia. Cf. R. PARKER, “Theophoric Names and Greek Religion”, S. HORNBLLOWER, E. MATTHEWS (eds.), *Greek Personal Names* (Oxford, 2000) pp. 53-79, esp. 58 (ausencia de Crono en la onomástica del Ática). Para el culto y festival, DIOCLES en ATENEO 3.110b; MACROBIO, *Sat. 1.7.14-15; P.Oxy. 1.122, 7.1025*.

⁴⁸ TIMBIE – ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermon”, p. 116.

estrellas a los que también rindes culto? ¿Acaso construiré vallas en el Oeste para impedir que ores hacia occidente? ¿O haré vigilancia en el río y tus canales para impedirte que ofrezcas libaciones a Crono en las aguas? (*No porque un zorro ladre*, Disc. IV 5).

La legislación imperial podía impedir o delimitar ciertas prácticas y la frustración que expresa aquí Shenoute era probablemente una frustración más generalizada entre los más fervientes cristianos que querían realmente recortar estas prácticas de raíz. En este pasaje de *No porque un zorro ladre*, Shenoute se refiere a los rituales relacionados con el cielo, las aguas y el desierto, en cierto modo cubriendo todos los espacios cósmicos, aunque sean rituales que no están necesariamente relacionados con el culto a Crono. En otro discurso encontramos una breve descripción, poco fiable sin embargo, del culto.

(...) tomé sus dioses, a los que rinde culto encendiéndoles un montón de lámparas, y ofreciendo incienso en los altares, con lo que llaman *kyphi*⁴⁹, y partiendo pan ante ellos (*Que nuestros ojos*, Fr. 1, 21. EMMEL, p. 185).

El culto a los astros, referido en el pasaje de *No porque un zorro ladre*, también aparece, más prominentemente, en *El Señor tronó*, 18:

Servís y rendís culto a la oscuridad como si fuera un dios, y la luz y el aire, y el viento y el agua, y el fuego, y los lugares por donde sale el sol⁵⁰, la luna

⁴⁹ Como recuerda PLUTARCO (*Isis y Osiris*, 383e-384b), el *kyphi* se utilizaba de noche, frente al uso del incienso de día. En *PGM* IV 1313 el *kyphi* se usa para un conjuro a la Osa Mayor para todo fin, *PGM* V 220 y 227 para una consagración a Hermes para que “te revele lo que desees saber” y en *PGM* VII 538 en una fórmula a Helios para vencer. Es curioso que siendo una palabra egipcia, Shenoute la menciona como extraña. Véase J. L. FOURNET, «Les emprunts du grec à l'égyptien», *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 84, fasc. 1 (1989), pp. 55–80, esp. p. 63; S. TORALLAS TOVAR, «Egyptian Lexical Interference in the Greek of Byzantine and Early Islamic Egypt», Petra M. SIJPESTEIJN - Lennart SUNDELIN (eds.), *Papyrology and the History of Early Islamic Egypt* (Leiden: Brill, 2004), pp. 143-178, esp. p. 188.

y las estrellas del firmamento, y todas las otras cosas a las que rendís culto (*El Señor tronó, Disc. IV 1, 18*)⁵¹.

Y aprovecha para enlazar con la condena de la práctica de la astrología y la magia⁵², entremezclada con otros atributos, como asesino, catamita o mentiroso, que son insultos de índole más general.

Sois adivinos, augures, aojadores, encantadores, magos, mezcladores de pócimas, astrólogos, soñadores, mentirosos, juradores de juramentos vanos, asesinos, licenciosos, catamitas y amantes. (*El Señor tronó, Disc. IV 1, 18*)⁵³.

⁵⁰ Aquí se menciona la oración hacia la salida del sol (y los demás astros), en cambio, en *No porque un zorro ladre*, la oración es hacia occidente o la puesta de sol. Como dice PLUTARCO (*Isis y Osiris*, 366e), Crono también fue relacionado con Anubis, por lo que se explicaría la oración funeraria hacia el oeste.

⁵¹ TIMBIE – ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermon”, p. 100.

⁵² Muchas de las acusaciones están recogidas en Paulo, *Sent.* 5, 23, 18 en relación a la *Lex Cornelia de sicariis et veneficis*. Véase J. Domingo RODRÍGUEZ MARTÍN, “El término *maleficus* en Derecho romano postclásico”, Juan Antonio ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ-Sofía TORALLAS TOVAR (eds.), *Edición de Textos Mágicos de la Antigüedad y de la Edad Media* (Madrid: CSIC, 2010), pp. 145-171. En relación con la vida de Severo, mencionada en n. 43, y las acusaciones de magia, véase Giulia SFAMENI, «Magia e demonologia nella polemica tra cristiani e pagani (V-VI): la Vita di Severo di Zacaria Scolastico», *MHNH* 6 (2006), pp. 33-92.

⁵³ TIMBIE – ZABOROWSKI, “Shenoute’s Sermon”, p. 100. Es interesante, y probablemente un efecto buscado, que Shenoute use siete adjetivos en dos grupos diferenciados: siete que tienen que ver con la magia (actividades condenadas por la legislación romana) y siete insultos no relacionados con ella. Recuerda, por otra parte, a un pasaje que transmite Clemente de Alejandría, *Prot.* 2, 22, 2.: «¿A quién profetiza Heráclito de Éfeso? A los noctívagos, los magos, las bacantes, las ménades y los iniciados. A ellos les amenaza con penas después de la muerte, a ellos les profetiza el fuego, pues ellos se inician de manera impía en los misterios practicados por los hombres».

5. Conclusión

La actividad antipagana de Shenoute está claramente encuadrada dentro de su representación de sí mismo como legado de Dios ante su comunidad monástica y de manera más amplia ante la comunidad cristiana local. En el papel de cabeza de la comunidad, busca casi con obsesión la identificación de la fuente del mal, de los pecados cometidos por los monjes y encubiertos por sus hermanos. El pecado desapercibido no puede quedar impune, no puede no llevar arrepentimiento, y por tanto, es causa de condenación. Shenoute tenía un sistema de control y castigo en su amplia comunidad que incluía severos castigos, a menudo físicos, para toda conducta desviada, siendo la expulsión la máxima pena.

En el campo de la lucha contra el pagano encontramos precisamente que su cruzada más impetuosa es contra Gesio, el cripto-pagano, y contra las actividades y rituales de los paganos que escapaban del control de la legislación imperial y también del suyo propio. Shenoute al percibir esto como fuera de su control, condena al inflexible cripto-pagano al infierno, donde pasaría la eternidad con la lengua atada al dedo gordo del pie. Y se toma la justicia por su mano: no hay delito en quien tiene a Cristo a su lado. Gesio aparece como cara visible de un problema más grande que Shenoute canaliza a través de este personaje, quizá porque retóricamente tuviera más efecto.

Mientras Frankfurter ve en Gesio a un pagano de firme convicción, que actúa y rinde culto a la luz del día, Emmel prefiere ver a un cripto-pagano, que practica en secreto y mantiene una fachada cristiana debido a su cargo público. Se podría afinar aún más imaginando a Gesio entre contemporáneos conocidos, como Nono o Ciro, personajes de la elite helenizada, que tanto se deleitaban en leer a los clásicos o en escribir con modelos de la literatura clásica, como en tener en su casa imágenes, intolerables para Shenoute, sin significar necesariamente que no fueran cristianos. Es la visión de Shenoute de estos “cristianos”, de compleja identidad, la que se nos ha transmitido en sus furibundos discursos. El límite de intolerabilidad de Shenoute es bajísimo y la existencia del mínimo

resquicio de “paganismo” podía ser base para sus acusaciones y acciones violentas.

6. Apéndice: No porque un zorro ladre (Discursos IV, 5)

A continuación ofrezco la traducción al español de uno de los discursos más significativos en esta cruzada de Shenoute contra el paganismo de Panópolis. El texto copto sobre el que está basada esta traducción es el provisionalmente preparado por Stephen Emmel para la reunión del equipo Shenoute en el verano de 2014, basado en los manuscritos DU y XH, cuyos textos fueron independientemente editados por J. LEIPOLDT, *Sinuthii archimandritae vita et opera omnia* III, CSCO 42, «Scriptores Coptici» 2 (Paris: Imprimerie nationale, 1908), pp. 79-84 y E. CHASSINAT, *Le quatrième livre des entretiens et épîtres de Shenouti*. «Mémoires publiés par les membres de l’Institut français d’archéologie orientale du Caire» XXIII (Cairo, 1911), pp. 38-50, respectivamente.

Para una traducción al inglés David BRAKKE y Andrew T. CRISLIP, *Shenoute the Great. Selected Discourses of Shenoute the Great: Community, Theology, and Social Conflict in Late Antique Egypt*. (Cambridge: Cambridge University Press, en prensa, fecha aproximada de publicación 2016).

* * *

No porque un zorro ladre, es decir, tú, siervo de Mammón⁵⁴, con grandes ladridos, se va a asustar el león, es decir, yo, siervo de Cristo. Pues yo sé que no es contra mí contra quien luchas, sino contra Jesús, que mora entre los cristianos. Además, Jesús es tu contrincante, tuyo y de tu padre, el

⁵⁴ Aquí subyace el dicho de Jesús: “Nadie puede servir (*douleuein*) a dos señores” (Mt 6,24; Lc 16,13): *doulos* de Dios y *doulos* de Mamona (‘dinero’ en arameo) (cf. Rom 1,1; 1 Cor 7,22; Gál 1,10; Ef 6,6; Flp 1,1; Col 4,12; Sant 1,1; 2 Pe 1,1).

demonio, que vive en ti y en quien tú tienes esperanza, y ellos (los cristianos) y su padre, que vive en ellos, Jesús, en quien confían⁵⁵. Pues ningún hombre que tenga (a su lado) a Jesús tiene de qué avergonzarse, como has dicho. Pues la vergüenza de este lugar, la gloria de este lugar, yo he renunciado a ellas. Pues sé a quién estoy contemplando. Los que tienen gloria y honor de Jesús, ¿qué tienen que ver con la gloria y el honor humanos?

Pues de la misma manera que no existe el “delito”⁵⁶ para los que verdaderamente tienen a Jesús, para usar las palabras que utilizaste contra mí —que tomé tus dioses en secreto y que hice colgar tu desgracia y vergüenza a las jambas de las puertas de tu casa, escrita sobre papiro, después de romper tus jarras de orina, embotellada como si fuera vino, a las puertas de tu casa y a la entrada y a las puertas de cuantos se parecen a ti — igualmente no hay libertad para los que creen en Crono, es decir, tú y los que contigo cometen todo tipo de actos de impiedad y de impureza.

¿Qué acto o qué palabra pronunciada por ti hay que no sea testimonio de que perteneces a Satán? ¿Acaso las cartas que rompiste⁵⁷? O ¿no sé yo antes de mandarlas que las vas a romper, compinche de los que cortan con la navaja de escriba y echan a las brasas las columnas del libro de los dichos que los profetas pronunciaron en nombre de Dios⁵⁸? Además, como tú has dicho: «Mis hombres y mis administradores le ofrecen tributo (a Shenoute)», informándonos y revelándonos tu maldad, pues no es tu deseo que los hijos de Dios trajeran ofrendas a la Iglesia o hicieran una buena acción en nombre de Jesús. Te alegrarás cuando sepas que han acudido a los oráculos de los demonios, puesto que tú mismo adoras y sirves a la Creación en lugar de al Creador de todas las cosas, Jesús, bendito por los

⁵⁵ Especialmente Psal 71 (70),5 y Eclo 34,13-14, y en muchos otros lugares en la Biblia.

⁵⁶ El término griego ληστεία, ‘bandidaje’, en BRAKKE-CRISLIP traducido como ‘robbery’. Sobre la justificación de las acciones delictivas de los cristianos, cf. Ef 1,7; 2,5; Col 2,13-15.

⁵⁷ Se refiere a las cartas de Shenoute, enviadas para acusarle, de las que no tenemos otro testimonio.

⁵⁸ Jr 43 (36), 20-26.

siglos de los siglos⁵⁹, más que de saber o de verles que dirigen sus pasos hacia Dios en todo lugar donde es invocado, bendecido y glorificado. Y si una multitud mayor que la que mencionas diciendo que «le ofrecen tributo a él» me trajeran a mí ofrendas sin límite, porque yo mismo les sirvo bien como si fueran mis hermanos, guardo para ellos «tesoros en el cielo»⁶⁰, de las cosas que ofrecen para rendir honor a Dios. ¿Acaso las trajeron de tu casa o de la casa de tus padres? Te apoderas de cosas que no te pertenecen, ¡hombre malvado! Obras el mal e impides a los que dan a los pobres, pues saben que las cosas que les dan o con las que muestran piedad con los necesitados pertenecen a Jesús, quien se las ha dado para disfrute⁶¹ y para hacerlos ricos en buenas acciones.

¿Acaso es verdad que vivo encima de ti, pues dices: «¿cuánto tiempo hace que no zarpa, diciendo ‘voy a ir’, y dejándolo pasar día tras día?». ¿Por qué soy tan pesada carga sobre tus hombros porque haya ido a los emperadores o no haya ido? ¿Acaso el cielo y la tierra no pertenecen a Cristo y todo lo que habita en ellos?⁶² ¿Acaso hay algo que efectivamente pertenezca a tu padre Crono, salvo los pecados de los que tú –y los que se parecen a ti– actúas como granjero para él? Vosotros sembráis y recolectáis para él los actos de impiedad y las mentiras y los actos de violencia, las blasfemias y toda obra malvada. Si fueras una planta que creciera por sí sola estaría bien dejarte crecer hasta el momento de la cosecha, de acuerdo con las palabras del Señor contra quien tú has blasfemado⁶³. Pero tú eres un espino y un cardo a lo largo de los caminos actuando como obstáculo para los caminantes⁶⁴. Por eso es conveniente cortarte y arrancarte de raíz⁶⁵.

Pues como has dicho ya en tus palabras vanas: «Si (Shenoute) fuera un monje de verdad no habría cometido tres asesinatos durante la Cuaresma» –

⁵⁹ Rom 1,25.

⁶⁰ Mt 6,20.

⁶¹ Es el término griego ἀπόλαυσις, quizá con un sentido de ‘recompensa’.

⁶² Dt 10,14; Psal 23(24),1.

⁶³ Mt 13,24-30.

⁶⁴ Mt 13,18-22.

⁶⁵ Jr 1,10.

te refieres a los cerdos y la vaca que maté en las casas de los paganos como asesinatos. Pues te voy a contestar así en respuesta a tus palabras vomitivas. Si no era conveniente lo que hice, porque era ejemplar para los adoradores de ídolos, entonces se convierte en una acusación contra ti, porque transgredes durante la Cuaresma y durante la gran Pascua sagrada que todo el mundo respeta, incluso los emperadores píos. Pero tú haces a los cocineros trabajar para ti y festejas y te dejas llevar⁶⁶ sin temor y haces a los demás dejarse llevar contigo.

Y puesto que mandaste por mí (diciendo) «Ven y revisa mi casa a ver si encuentras ídolos en ella». Y cuando examiné tu casa por segunda vez, no encontré ídolos en ella. ¿De manera que no tenías más que los que tomé? Y aunque tomé los ídolos de tu casa, ¿puedo acaso también esconder el sol en el cielo, la luna y las estrellas a los que también rindes culto? ¿Acaso construiré murallas en el Oeste para impedir que ores hacia occidente? ¿O haré vigilancia en el río y tus canales para impedirte que ofrezcas libaciones a Crono en las aguas? Basta ya de mentiras y triquiñuelas, hombre que ha caído en tan grandes maldades.

Y de la misma manera que eres ateo, así afliges a los pobres con tus actos abusivos. ¿O no es otra forma de persecución cuando perseguís a los hombres⁶⁷, sobre todo a los presbíteros de la Iglesia, hasta que los espantáis de sus casas en estos tiempos en que hay grandes aflicciones sobre la tierra? Entráis en sus tierras, en las que no hay niños, no hay padres, absolutamente nadie, porque han huido; os apoderáis de sus animales, sus

⁶⁶ Se trata del verbo griego *ἀπατάω*, que significa ‘engañar’, pero en este contexto, quizá hay que entender un uso pasivo del verbo en su adopción al copto, y signifique ‘dejarse engañar’ (por los placeres y festejos, la religión pagana, y todo lo digno de condena según Shenoute). cf. 1 Tim 2,14 (“se dejó engañar”); Sant 1,26 (“engañándose él mismo”).

⁶⁷ Aquí empieza Shenoute a dirigirse no sólo a Gesio, sino “a los que son como él”, que brevemente a mencionado más arriba. El resto del discurso está en plural.

carros, su paja, y los lleváis a vuestros viñedos y les hacéis trabajar⁶⁸ más allá de sus fuerzas.

Y además, ¿qué pasa con la Pascua? ¿No les dais un permiso para que la celebren? Hasta los barcos nuevos que habéis construido, los botáis al agua durante la Pascua. En lugar de guardar luto durante la Pascua, les habéis hecho cantar contra su voluntad. ¿Quién puede anunciar todas vuestras maldades? La manera en la que sacrificáis al ternero cuando va a morir o cuando está echado a perder y no sirve para vuestro negocio, y lo distribuís a trozos según os parece y se lo imponéis a ellos, incluso a las viudas y los ancianos, las ancianas, los huérfanos y los extranjeros y les exigís precios por encima de su valor, hasta que recolectáis el doble del precio del ternero por carne de calidad inferior, por los huesos y las partes inútiles. O la manera en la que les asignáis los terneros y los bueyes, por campo, de manera que ellos los crían, hasta que son grandes, y entonces vosotros se los quitáis. Unos se los hacéis entregar como tributo y no les dais nada bueno a cambio; otros simplemente hacéis que los críen para vosotros⁶⁹. Lo mismo hacéis con los caballos y los burros, las ovejas, los terneros y los cerdos. ¡Ojalá os detuvierais ahí! Pues lo que ambicionáis de los animales o de sus demás posesiones, se lo robáis; a veces a cambio de nada, a veces por un precio bajo, sin hablar del pan, el vino, los alimentos, el forraje o la cebada para vuestros animales, y todo lo demás. ¿Cómo les reunís para que hagan guardia por vosotros sobre los barcos en el tiempo en el que estáis huyendo de los bárbaros? O ¿acaso el bárbaro no les persigue también, con sus mujeres y sus hijos, con sus provisiones pobres cargadas sobre sus animales y carros, cuando huyen de un sitio a otro para ponerse a salvo? De esta manera, muchos de ellos contratan hombres con su salario y les

⁶⁸ El verbo copto traducido como ‘trabajar’ aquí significa más bien ‘tornar’ o ‘dar vueltas’, por lo que BRAKKE-CRISLIP traducen por ‘regar’.

⁶⁹ Son conocidos los contratos de alquiler de tierras incluyendo animales. Generalmente se cobraba un alquiler las tierras y de los animales en grano y carne. Véase S. VON BOLLA-KOTEK, *Untersuchungen zur Tiermiete und Viehpacht im Altertum*, «Münch.Beitr.» 30 (München 1940, 1969²).

mandan a hacer guardia por vosotros. Y no estáis contentos con esto, sino que aún añadís más actos abusivos.

De la misma manera a veces les reclamáis una tina de trigo por familia, porque son muchos, de otros veinticinco *matia*, de otros una *artaba*⁷⁰, con el pretexto de la limpieza de los baños⁷¹, y ellos lloran, diciendo: «No queremos usar los baños. No tenemos pan para comer. No nos importa una cosa así cuando nuestros hijos tienen hambre y van desnudos». La mayoría han declarado que ellos no se lavan en los baños. ¿Acaso no son ellos los que hacen trabajos forzados para construirlos (los baños) y todos los demás edificios para los que les fuerzas a trabajar? ¿Acaso los pueblos⁷² son tus campos de trabajo? No construisteis en ellos sus casas. Y estas son las desgracias con que les afligís, con vuestros trabajos forzados, vuestro vino pútrido⁷³ y todas vuestras crueldades y dominaciones. ¡Oh, hombres a los

⁷⁰ Se trata del pago de impuestos en grano. El *mation* y la *artaba* son medidas de volumen utilizadas para el grano en Egipto. El *mation* equivale a 3.88 litros y la *artaba* 38.8 litros. Para medidas, véase R. S. BAGNALL, “Practical help: Chronology, geography, measures, currency, names, prosopography, and technical vocabulary”, R. S. BAGNALL (ed.), *Oxford Handbook of Papyrology* (Oxford, 2009), pp. 179-196, esp. 187.

⁷¹ Los impuestos básicos para toda la población eran los de capitación, para el mantenimiento de los diques y el de los baños (*balaneutikon*). Véase S. L. WALLACE, *Taxation in Egypt from Augustus to Diocletian* (Princeton, 1938), pp. 155–159.

⁷² El término griego es *ἐποίκιον*, referido a un asentamiento rural construido por un terrateniente para los trabajadores de sus tierras. Véase LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses*, pp. 86-90. La acusación de Shenoute implica que Gesio actúa como si los trabajadores vivieran en un pueblo construido por él y por tanto de su propiedad.

⁷³ Shenoute se refiere a menudo al vino pútrido. Por ejemplo, en el discurso acéfalo A26, que se encuentra en *Disc. I-III*. Para el texto véase H. BEHLMER, *Schenute von Atripe: “De iudicio”* (Torino, Museo Egizio, Cat. 63000, Cod. IV) (Turin, 1996), p. 76; A4 (en el ms. WW 25-26); A7 (BM. 195, editado por W. E. CRUM, 1905, p. 80B). Véase el episodio de la isla de Paneheou descrito en la *Vida de Shenoute*, 85-86, quizá un *epoikion* de Gesio (LÓPEZ, *Shenoute of Atripe and the Uses*, p. 183, n. 106), en que los trabajadores eran forzados a trabajar en la viña de vino pútrido por los propietarios paganos. Un milagro hundiría la isla bajo las aguas del Nilo. Véase H. J. CRISTEA, “Verdorber Wein für die Armen: Edition von Paris BNF Copte 130² f. 109 + P. Vind. K 9066-9069”, *Journal of Coptic Studies* 13 (2011), pp. 1-57.

que esa voz amenaza: «De los que se resisten y desobedecen a la verdad y que obedecen a la injusticia, ira, furia, aflicción, opresión caiga sobre toda alma de hombre que trabaje para el maligno»⁷⁴.

Y ahora hablaré en tu presencia⁷⁵, Dios de las Potencias, Todopoderoso. No te enfades con mi ignorancia. Sé que no olvidas nada. Tú eres el que dijiste a través de los santos profetas en la presencia de aquel arrogante Faraón: «Deja marchar a mi pueblo, para que puedan rendirme culto y celebrar festivales en mi honor»⁷⁶. Y tú también eres el que dijiste a través de ellos: «Estate tranquilo y sabe que yo soy Dios»⁷⁷. Ten piedad de nuestro pueblo, Dios Paciente, de gran misericordia, y rescátalos de la mano de los que los afligen, como a tu pueblo de Israel de antaño, y ellos estarán tranquilos de saber que no hay otro Dios que tú. ¿No ves que los paganos, los gentiles, los ateos no han podido conocerte porque no han cesado en sus actos de impiedad y de impureza? Por ello, aparta todo acto injusto y violento en todo lugar de los que sufren abuso, desde el comienzo de la tierra hasta los confines de la tierra habitada, y que los que te conocen estén dispuestos a servirte, pues no pueden servirte a ti y servir a los abusadores. Y si tú no hubieras rescatado a tu pueblo de Israel de antaño de las manos del injusto Nabucodonosor y los demás que se le parecen, que les oprimieron cuando les entregaste a sus manos porque estabas enfadado con ellos, incluso si te buscan en aquel lugar, no habrían podido cantar tus glorias como hubieran querido, porque no tenían libertad de expresión⁷⁸ en la servidumbre de las muchas labores, como dijeron: «¿Cómo vamos a cantar la oda de la casa del Señor en una tierra extranjera?»⁷⁹. Así, si no rescatas a las víctimas de abuso de las manos de los despiadados, aunque proclamen tu nombre y deseen hacer tu voluntad, porque tú eres su esperanza, ellos no podrán rendirte sus votos con bendiciones, oraciones y

⁷⁴ Rom 2,8-9.

⁷⁵ Finalmente, Shenoute se dirige a Dios y cierra el discurso con una plegaria.

⁷⁶ Ex 5,1, 8,1, 9,1.

⁷⁷ Psal 45,11 (46,10)

⁷⁸ Es el griego *παρησία*.

⁷⁹ Psal 136(137),4

ayunos, porque no tienen libertad para la justicia, debido a la servidumbre de las labores para los hombres que todo el tiempo están pensando en maldades que imponerles.

Recibido / Received: 16/03/2015
Informado / Reported: 27/04/2015
Aceptado / Accepted: 05/10/2015